

EL HUMOR COMO ELEMENTO DE LA INTERCULTURALIDAD. EL EJEMPLO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA Y GRIEGA

María Zoí Fountopoulou

1. El sentido del «humor»

Safo, la gran poetisa lírica de la Antigüedad griega, menciona en uno de sus poemas que: «La situación es difícil. O debemos todos representar una tragedia o caer en la melancolía. Para evitar ambas cosas, nos reímos». De una manera inteligente concibe y atribuye a la risa un papel benéfico, que según ella es el medio para evitar las situaciones difíciles de la vida.

Continúo con un proverbio griego, el cual dice que “La risa alarga la vida”, expresando la importancia que tiene para el ser humano la creación de una atmósfera agradable y una disposición alegre, ocasionadas por su risa, ya sea suave o estridente.

En fin, les relataré un acontecimiento ocurrido el año pasado durante el descanso de la clase en la universidad y el cual se escucha como un chiste pero no lo es. Los protagonistas de la historia eran dos estudiantes de primer año del Departamento de Lengua y Literatura Españolas. Uno de ellos era griego y el otro de origen chileno. El primero hablaba español en la medida que podía, claro está, y el otro hacía pocos meses que había llegado a Grecia. El estudiante chileno comía un bocadillo y el griego se le acercó, mientras que yo me encontraba cerca conversando con otros estudiantes, esperando que comenzara de nuevo la clase. Entonces el griego le preguntó en español a su condiscípulo chileno que qué comía, y éste le contestó “Un bocadillo de jamón curado”. La escena que siguió es realmente muy graciosa, el estudiante griego empezó a reírse fuertemente y a decirles a los otros lo que había escuchado. El pobre Fernando se volteó y me miró tratando de comprender qué ocurría. Cuando le expliqué que en el idioma griego la

palabra “curado” expresa algo que hacemos únicamente en el baño, empezó a reírse dándose cuenta de lo que había entendido su condiscípulo, a quien explicó el significado de la palabra española.

Por lo tanto, parece que la atmósfera agradable en las relaciones humanas y la actitud alegre del ser humano es algo que está vinculado estrechamente a la vida misma. Por otra parte, el hacerle frente a la vida por el lado divertido y cómico y la expresión de este punto de vista, se manifiesta de manera inteligente con la palabra “humor”. Etimológicamente el término proviene de la palabra latina *humor -humóris*, cuyo plural, *humores*, significa las secreciones del cuerpo, los líquidos del organismo humano, cuyo equilibrio, de acuerdo a lo que creían en la Edad Media, hacía saludable al ser humano. Cada vez que alguna de las secreciones del cuerpo predomina, los sentimientos del ser humano cambian y junto con éstos también cambia su comportamiento. Por lo tanto, el concepto de humor parece que está relacionado a diversos aspectos de la personalidad humana:

a) Está relacionado al espacio de las emociones humanas, en particular al espacio de las emociones agradables, puesto que la palabra “humor” en la actualidad se relaciona con la alegre disposición de ánimo de la persona.

b) Está relacionado al espacio de las relaciones humanas; dado que el comportamiento de la persona determina sus interacciones con el entorno. Por ejemplo, la persona amena es grata a los que la rodean, mientras que la persona melancólica y rara no lo es.

c) Está relacionado también al espacio de la educación de la persona; dado que la funcionalidad del humor hace necesaria la activación del mecanismo de afición de la persona a este proceso. En otras palabras, el ser humano debe aprender desde pequeño a aceptar y a hacer humor, tanto consigo mismo como con su círculo.

2. Los sectores de valoración del humor

2.1. Humor y emoción

La emoción manifiesta cualquier cambio en el estado psíquico del ser humano, el cual va acompañado y se expresa con determinados pensamientos, acciones y reacciones del cuerpo. Es seguro que existen multitud de emociones o sentimientos primigenios, y aún muchos más, los cuales constituyen combinaciones de los primigenios, como por ejemplo los celos, los cuales son una combinación de enojo, miedo y pena (Góleman, 1995: 396).

Las emociones están consideradas como esenciales para la existencia humana. Y esto ocurre, debido a que constituyen substancialmente

instigaciones, motivaciones para la acción y la energía. Aún la raíz etimológica de la palabra “emoción”, del latín “motere” que significa “mover”, manifiesta que en la emoción existe una tendencia hacia el movimiento. El que las emociones conducen a acciones se hace claro si observamos a los niños o a los animales. Por ejemplo, el niño que se complació por el elogio que le hicieron sus padres, cuando el maestro habló bien de él, tendrá una motivación para seguir siendo consecuente en sus obligaciones.

En el conjunto de las emociones humanas, cada cual desempeña su papel en la conformación del comportamiento humano. La satisfacción, por ejemplo, aumenta la actividad en algún centro del cerebro alejando las emociones negativas, aumentando el optimismo y el entusiasmo del ser humano. Por consiguiente, cada vez que el ser humano está complacido continúa su esfuerzo con mayor facilidad y creatividad (Goleman, 1995: 34). Además, uno de los medios más importantes para asegurar el agrado humano es el sentido del humor, el crear una atmósfera agradable haciendo girar el interés hacia el lado divertido de la vida.

Por lo tanto, el humor constituye para el ser humano una fuerza motriz. Activa los sentimientos positivos del ser humano, como son la alegría, la felicidad, el buen humor y de esta forma son más fáciles de afrontar los problemas de la vida (Hugues Lethierry, 1997: 42). Mencionaré ahora un ejemplo del efecto verdaderamente beneficioso del humor en el sentimiento del ser humano y en su activación posterior. Se trata de una historia, que me transmitió un amigo psicoanalista, quien por mucho tiempo trataba de ayudar a una paciente suya a superar el problema de la frialdad, que sentía hacia todos los seres humanos. Mi amigo trató de ayudarla buscando todas las causas de los sentimientos negativos para con ella misma, diciéndole que si continuaba así, se quedaría sola, sin amigos, y aún tratando él mismo de ponerla en contacto con otras personas. Sin embargo, sus esfuerzos fueron inútiles hasta que un día, cuando su paciente acudió a su cita con él, lo encontró en la cocina tratando de descongelar la nevera y le rogó que le ayudara. Ella miró la nevera y le dijo: “Parece difícil, porque hay mucho hielo. Me pregunto, ¿qué hacemos?”. A esto mi amigo le respondió: “Y yo me pregunto lo mismo contigo, desde hace tres meses. Cuando hayas encontrado qué debo hacer con mi nevera, dímelo para hacerte lo mismo”. La joven se rió y a partir de ese momento su comportamiento cambió. En este caso concreto, el uso del humor la ayudó a comprender su comportamiento y entrar en actividad ella misma para combatir su problema.

María Zoí Fountopoulou

El humor como elemento de la interculturalidad. El ejemplo de las lenguas española y griega

2.2. Humor y relaciones sociales

El tratar de comprender la estructura y funcionamiento de las relaciones humanas es difícil. Y esto ocurre porque se trata de un sistema verdaderamente complejo que mezcla al individuo con el conjunto, pero también mezcla un conjunto con algún otro conjunto.

Hablando de relaciones humanas nos referimos en realidad al esfuerzo de comunicación de un individuo con otro u otras personas, como también de un conjunto con otro u otros conjuntos. En este esfuerzo intervienen multitud de factores, que se relacionan tanto con la individualidad de cada persona como también con el carácter general de cada conjunto. Por ejemplo, influye en la comunicación entre Jorge y Nicolás la diferente región de origen, la cual puede modificar aun el idioma dentro del mismo país. Sin embargo, cuando Jorge y Nicolás, como conjunto, tratan de comunicarse con otro grupo de dos personas de origen español, entonces la situación se torna más compleja. Esto se debe al hecho de que, más allá de la interacción entre ellos, deben afrontar las interacciones con el otro grupo, el cual a su vez tiene en su interior su propia dinámica.

Tal clase de mezcla compleja de relaciones, tanto entre individuos como entre grupos, necesita activar determinados factores, los cuales contribuyen a su buen funcionamiento. El humor es uno de aquellos factores que puede asegurar la buena comunicación de los individuos y la de los grupos entre ellos (Goldstein- McGhee, 1972:114-122) En esencia, se trata del buen estado de ánimo que debe tener un individuo frente a otro, de tal manera que se logre el entendimiento y el objetivo comunicativo: el exitoso intercambio de mensajes, el cual se manifiesta como equilibrio de relaciones y satisfacción de ambas partes. Por ejemplo, contribuye esencialmente a la comunicación humana y a la relación entre el cliente y el dueño de una carnicería la pregunta de parte del carnicero: “¿Le envuelvo la carne para regalo o es para la casa?”. Sin embargo, aun en el ámbito internacional el sentido del humor es muy importante. Contribuye al acercamiento de los pueblos, al entendimiento mutuo y a la convivencia pacífica de los países y las gentes. Ahora podría hacer mención por ejemplo a la impresión de mi pequeño sobrino respecto a la lengua española y la simplificación de las relaciones entre España y Grecia: “Creo que es muy fácil hablar español si en todas las palabras se utiliza la letra z”, me dijo. “Entonces, no entiendo por qué no me llevas contigo a España, ya que puedo hablar y poner la z en todo”.

Sin embargo, debemos notar que el uso acertado del humor, tanto en las relaciones entre personas, como en la comunicación entre grupos, presupone lo siguiente:

María Zoí Fountopoulou

El humor como elemento de la interculturalidad. El ejemplo de las lenguas española y griega

a) Algo grado de conocimiento de sí mismo por parte del individuo. Lo cual significa que el individuo acepta el humor bienintencionado de su círculo social y también que éste hace humor a los otros sólo cuando tiene conocimiento de sus características, sus particularidades y sus posibilidades. En este caso no hay peligro de malentendidos entre las personas, ya que el individuo se conoce a sí mismo y acepta los chistes de su ambiente. Además, es característico que la persona que tiene buen conocimiento de sí mismo no duda aun en burlarse de sí mismo.

b) Respeto a la personalidad de las otras personas. Se trata de un factor muy importante que asegura el éxito del humor. Si la personalidad de los individuos no es respetada por el trasmisor del humor, entonces existe el peligro de ofender y perturbar la relación comunicativa. Los intereses de las personas, la edad, el sexo, el nivel intelectual y social son algunos de los datos que deben respetarse cuando se hace uso del humor. Por ejemplo, es peligroso hacer humor con la edad de una mujer o con el equipo de fútbol de un hombre, a no ser que se haga adrede para causar disgusto.

El factor del respeto a la personalidad de las otras personas es especialmente importante cuando se trata de naciones. Y esto porque el respeto por un país supone el respeto por su cultura y aquellas características especiales que determinan su identidad nacional. Además, el respeto por lo diferente a nuestra cultura está relacionado con la lucha contra fenómenos sociales, como es el racismo, la xenofobia y los prejuicios. En esta categoría se incluyen elementos tales como el lenguaje de un pueblo, su religión, sus costumbres, sus tradiciones, su ideas y valores. Cualquier broma equivocada relacionada con cualquiera de los elementos anteriores podría ser punto de enfrentamiento cultural. Ahora me permitirán que recuerde un acontecimiento relacionado con el tema, ocurrido durante mis estudios de postgrado en la Universidad de Bélgica. Era costumbre de la Universidad que durante los exámenes anuales de fin de año, los cuales eran orales, los estudiantes se presentaran vestidos de etiqueta para honrar a sus personas, a la Universidad y al profesor. Pues en estos exámenes, un estudiante de origen africano, vistió su traje típico nacional para presentarse ante el profesor. El infortunio fue que el traje era diferente al prototipo europeo, ya que estaba constituido por una túnica adornada con diferentes figuras y un sombrero del mismo estilo. El profesor que no comprendió la clase de vestimenta del estudiante, se enfadó mucho y empezó a gritar, echó al estudiante diciéndole que lo había ofendido. Como era natural siguió después una intensa conversación, porque el estudiante lo tomó a mal y le respondió que no era su falta si su profesor no sabía historia, ni civilización.

c) Madurez y educación de parte de los que emplean el humor. Esta condición es importante para el éxito del chiste, durante la comunicación.

Significa que el individuo es capaz de reconocer los límites del humor, así como de valorar las situaciones y el marco de lugar y tiempo adecuados para ponerlo en práctica, para lograr así la comunicación armónica que se busca. Por ejemplo, no es aceptable que alguien se dirija a una mujer y haciendo uso del humor le diga: “Mi amor, que tierna es tu manaza”.

2.3. Humor y educación

El campo de la educación, constituyendo un pequeño conjunto social, está compuesto de factores que continuamente se influyen mutuamente.

El profesor, el alumno, la materia enseñada y el marco social son los protagonistas básicos del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Las relaciones entre ellos son, de cierta forma, de influencia mutua, de modo que cada uno de los factores influye, pero también es influido por los demás. El objetivo en este pequeño sistema social es el equilibrio total de las relaciones, para que los factores que forman parte de este, funcionen por igual. Sin embargo, los enfrentamientos entre los factores anteriores son continuos y normales. Se deben, principalmente, al carácter activo de todos los parámetros anteriores y, en particular, a la individualidad que diferencia las personas entre sí. Con frecuencia el equilibrio de las relaciones se perturba y el que por lo general está llamado a restablecerla y asegurarla es el profesor, debido a su madurez biológica frente a sus alumnos. En este esfuerzo utiliza muchos medios y diferentes maneras, para crear aquellos requisitos dentro de los cuales el proceso de aprendizaje tendrá mejor resultado.

Una de las formas que tiene a su alcance el profesor, es el humor, el cual en el ámbito educacional, funciona en muchas dimensiones:

a) Funciona como medio de educación. No constituye objetivo de esta ponencia el señalar el papel que desempeña la educación en la conformación de la personalidad de un joven. Es un hecho que a través de la educación se ejerce una influencia notable en todos los aspectos de la personalidad infantil, ciertamente con el propósito posterior de su concreción.

Lo que importa acentuar aquí, es que si el sentido del humor existe en los portadores de la educación, es decir, si el profesor -en nuestro caso- es una persona alegre, que aprovecha el humor durante su contacto social con los alumnos, acostumbrará a los estudiantes a pensar y a reaccionar de una forma parecida, funcionando como prototipo (Bandura, 1977:29). Este tipo de actitud, si es adoptada por los estudiantes, es decir, si aprenden a comunicarse con su ambiente con disposición positiva y bienintencionada, si se acostumbran a ver la parte amena de la vida, entonces no sólo se sentirán y sino que funcionarán de una manera más equilibrada, tanto con ellos mismos como con los demás. Teniendo en cuenta que el sentido del humor es

esencialmente la reacción psíquica del ser humano ante el dolor y el sufrimiento, comprendemos qué importante es para un niño, el aprender a afrontar los problemas de su edad con humor. Situaciones como el fracaso escolar, la angustia por el rendimiento en la escuela, el menosprecio de los amigos, los conflictos familiares, no podrían solucionarse claro está, pero podrían sobrellevarse y afrontarse más suavemente.

b) Contribuye a aliviar a los alumnos, en especial en algunos momentos o períodos en que toda la clase está especialmente cansada (Goleman,1995:321-359). Por ejemplo, en caso de protesta de parte de los alumnos por la cantidad o dificultad de los ejercicios que el profesor les ha puesto, una reacción nerviosa del profesor sería lo peor. Los gritos y el uso de expresiones tales como: “Harán lo que yo diga”, no son especialmente consideradas como eficaces. El profesor, reaccionando con humor en casos como éste, podría decir dirigiéndose a los alumnos: “La verdad es que no quiero veros afligidos. Por eso que yo, sabiendo que sois alumnos trabajadores, dignos de aprecio, os doy algunos ejercicios más para que nos os quejéis más”.

c) Consiste en una importante virtud del profesor, a quién no le basta con que sepa lo que enseña, sino que sepa enseñarlo y principalmente sepa cómo comportarse (Danassís-Afentakis, 1992:196). Es importante la posición y el comportamiento del profesor dentro del aula de clase, no sólo porque ayuda o dificulta su relación con los alumnos y el proceso didáctico, sino porque constituye un modelo vivo para sus alumnos. Por lo tanto, tiene la obligación de ser agradable y tener buena disposición frente a los alumnos. Debe sacar ventajas del humor, estar sonriente y pronto no sólo para hacer humor, sino para aceptarlo. Por ejemplo, se sabe que una profesora joven y bella, en una clase con alumnos adolescentes, causará variedad de emociones, especialmente en los muchachos. Es conocido el ingenioso diálogo entre una joven profesora y un alumno adolescente, cuando ella entró en el aula por primera vez: “Señora, ¿está libre?” y ella responde: “¿Quieres decir que me ves como un taxi?”. El profesor accesible y alegre creará emociones positivas en los alumnos y, a través de su personalidad, llegará a ser gustada también la asignatura que enseña. Por consiguiente, aquí se aprovecha de la mejor manera la ley de la correspondencia de Skinner: Si la lección de lenguaje le es indiferente a un alumno, pero es dictada por un profesor que es agradable, tal vez porque saca ventajas del humor, entonces también la lección se hará paulatinamente más simpática.

No obstante, debemos notar aquí que el profesor debe manejar de una forma excelente, tanto el humor como a sus alumnos, para que no ofenda a ninguno y respete la personalidad de sus alumnos, evite ridiculizar tanto la

suya como la materia que enseña, así como para que no llegue a ironizar a sus alumnos.

2.4. Humor y lengua extranjera. El ejemplo del español y el griego

En el ámbito de la enseñanza de una lengua extranjera, el elemento humor es particularmente beneficioso. Funciona con una propiedad más, aquella de factor de acercamiento intercultural de las naciones. Desde luego, podríamos decir, si no es extremado, que en el esfuerzo de acercamiento y entendimiento entre los pueblos, el humor frecuentemente se muestra más efectivo que cualquier otro elemento. Y esto debido a que el intercambio bienintencionado de chanzas frecuentemente conduce, de manera anodina, a sobrepasar las diferencias y discrepancias. Basta, claro está, con que recordemos una vez más que es necesario el respeto mutuo y la disposición bienintencionada durante el empleo de humor.

Dentro de los límites de la enseñanza de la lengua extranjera, el humor constituye para el docente un medio importante de enseñanza. Sacando ventajas del humor puede utilizar diferentes medios, como son los tebeos y los dibujos, para hacer agradable la clase y ayudar a los alumnos a que afronten mejor la nueva materia (Constatinidou –Sémoglou, 2001:122-123). Paralelamente, contribuye en este sentido la homofonía de muchas palabras y expresiones, las cuales podría aprovechar el profesor causando risa a los alumnos y ayudándolos así a que afirmen mejor los nuevos datos, en particular en el ámbito del vocabulario.

Ambas lenguas, la española y la griega, tienen muchas similitudes, las cuales se deben a su origen común. (Fountopoulou, 2002). Podría el profesor que enseña el español como lengua extranjera a estudiantes griegos aprovechar expresiones y palabras como las que siguen:

- “Vale, no me pongas, más sopa”. Existe en griego un imperativo homófono “vale”, que significa “pon”. Entonces si el “vale” español se toma como en griego, es seguro que el plato se llenará de sopa.

- “Es una broma”. Es una expresión especialmente peligrosa, porque en Grecia existe la palabra homófona “broma”, que significa “suciedad, mal olor”. Es pues seguro que difícilmente se reirá el interlocutor griego con la broma, que puede verla y olerla, pero no escucharla.

- “Me dijo que podara primero los árboles de la derecha”. En griego existe la palabra “podara” que significa “piezote, de pie o pierna grande”. El cuidado del jardín corre el peligro de correlacionarse con alguien que posiblemente pisará con su grande pie los árboles.

María Zoí Fountopoulou

El humor como elemento de la interculturalidad. El ejemplo de las lenguas española y griega

- “¿Necesitas el paquete que hay sobre el armario? Si, bájalo”. Es seguro que el griego mirará con curiosidad a algún español que utilice la palabra “bájalo”, porque existe en su idioma una palabra homófona, que significa “enriedo”.

Finalmente, les menciono una historia que escuché de una amiga española en Grecia. Me contó que conversaba en español con una colega en el autobús y como la conversación giraba alrededor de temas femeninos, utilizaron muchas veces, la palabra “sábana”. Una anciana, que se encontraba cerca, la miró y empezó a santiguarse. La razón es sencilla; para los griegos la palabra homófona significa la mortaja con la cual envuelven a los muertos, y le pareció curioso que las jóvenes hablaran de muertos.

3. Conclusiones

Señoras y señores,

Si permitiéramos que el humor llenara nuestra vida y cotidianidad, quizá los problemas nos parecerían más pequeños. Especialmente en el ámbito de la educación, el suministro sistemático de conocimientos y de nuevos datos al niño, especialmente en una época como la actual, en que la angustia nos anega y la cantidad de asignaturas que debe afrontar un niño, es enorme, opresiva, y la melancolía aún en los niños es un fenómeno común y frecuente, donde la competitividad nos ha arrastrado al aislamiento y a la comunicación formal únicamente, el humor tiene derecho a un sitio importante. Enseñemos pues a nuestros niños a que rían y acerquémonos, como personas y como naciones, con disposición bienintencionada los unos a los otros.

Pido perdón si los cansé, no obstante necesito aún dos minutos para acabar, dos minutos para contarles una historia en verdad humorística.

Una familia alemana pasó sus vacaciones de verano en un pequeño pueblo de Inglaterra. La familia se entusiasmó con la belleza natural de la región y decidió volver el verano siguiente al mismo lugar. Preguntaron pues y se enteraron de que existía una casita pequeña, que podían alquilar para el verano siguiente, por lo que pidieron verla. El dueño de la casa era un Pastor; estaba ausente y por eso se contentaron con una simple visita a la casa acompañados por el ama de llaves del Pastor.

Cuando volvieron a Alemania la señora recordó que no había visto el W.C. de la casa y escribió una carta al pastor, pidiéndole que la informara en dónde se hallaba. Cuando recibió la carta, el Pastor no entendió de qué cosa le hablaba la señora exactamente, y creyendo que se interesaba por una iglesita que se encontraba en las afuera del pueblo y que tenía las iniciales W. C. le responde:

María Zoí Fountopoulou

El humor como elemento de la interculturalidad. El ejemplo de las lenguas española y griega

“Señora mía:

Su interés por el lugar por el que me pregunta, me conmovió en especial. Le informo pues que éste se encuentra más o menos a media hora de la casa.

Alguien puede llegar allí a pie, de modo que durante la marcha pueda deleitarse con la naturaleza. Sin embargo, si tiene prisa y no tiene mucho tiempo a su disposición, puede utilizar una bicicleta y llegar en un cuarto de hora o utilizar el auto y llegar en cinco minutos. El paisaje alrededor de la construcción es idílico. La gente cuando llega allí se alivia. En el interior hay espacio para muchos. La gente debe entrar en silencio y dirigirse hacia los asientos distribuidos especialmente. Hay asientos para hombres y mujeres, en los que se pueden sentar juntos, de a dos en dos o de a tres en tres personas. Los niños se sientan junto a sus padres y cantan todos junto. A la entrada se reparten papeles, los cuales después de haber sido usados, deben devolverse a la salida, para que los puedan usar las siguientes personas. También hay, en el exterior, altavoces para que los que no caben adentro escuchen los sonidos que se producen en el interior. Por otro lado, frecuentemente hay allí algún fotógrafo para que tome fotografías de la gente a la salida. Es realmente interesante ver los rostros de todos, llenos de alivio y alegría después de cumplir con sus deberes.

Con especial aprecio,
El Pastor”

¡Muchas gracias!

Bibliografía

- Bandura, A. (1997): *Social Learning Theory*, U.S A.
- DanassIs-Afentakis, A. (1992): *Temática de las Ciencias Pedagógicas*, Atenas.
- Fountopoulou, M. (2002): “La enseñanza del español a estudiantes griegos: Datos de la lengua materna, ayudas en el aprendizaje de la lengua extranjera”, Parousía, vol 5.
- Goldstein, J-McGhee, P.(1972): *The Psychology of Humor*, New York, Academic Press.
- Goleman, D. (1995): *Emotional Intelligence*, Harvard, Bantam Books.
- Hugues, L. (1997): *Savoir en Rire*, Paris, De Boek.
- Constantinidou- Sémoglou, N. (2001): *Comics , Niño y Broma*, Atenas, Exantas.